

¿FUE JESÚS UN PERSONAJE REAL?

Moisés Pinedo

Durante los siglos, muchos escépticos han querido socavar la base del cristianismo. Ellos han intentado poner fin a la influencia cristiana al “despojar” a Jesucristo de Su naturaleza divina y representarlo solamente como un “gran maestro de moralidad”. Otros, quienes obviamente albergan una hostilidad mayor contra el cristianismo, han representado a Jesús como el más grande farsante mesiánico que jamás haya existido. Sin embargo, ambos grupos de incrédulos han enfrentado una tarea extremadamente difícil al promover sus reclamaciones: tratar de explicar todos los factores extraordinarios ligados a la existencia de Jesús. Por esta razón algunos escépticos modernos prefieren “ahorrarse” los problemas al simplemente “borrar del mapa” a Jesucristo por completo. Lo cierto es que si ellos logran convencer al público que Jesús nunca existió, entonces, Sus enseñanzas, Su pureza de vida, Su muerte expiatoria, Su resurrección registrada y Su influencia subsiguiente serían relegadas a pura mitología y superstición.

No obstante, la existencia de Jesús no es algo que se puede suprimir fácilmente. Existe evidencia suficiente para declarar que, hace aproximadamente 2,000 años atrás, existió un Personaje que revolucionó la historia religiosa. F.F. Bruce, profesor de crítica y exégesis bíblica en la Universidad de Manchester, declaró:

Algunos escritores pueden divertirse con la fantasía de un “mito-Cristo”, pero no lo hacen sobre la base de la evidencia histórica. **La historicidad de Cristo es tan axiomática para un historiador no prejuiciado como la historicidad de Julio César.** No son los historiadores los que propagan las teorías del “mito-Cristo”.¹

Considere el testimonio de los escritores antiguos.

Flavio Josefo (ca. 37-100 d.C.)

Josefo fue un historiador fariseo, descendiente de una familia sacerdotal. Sus obras principales son *La Guerra de los Judíos*, *Antigüedades Judías* y *Contra Apión*.² Sus obras están entre los escritos extra-bíblicos más

importantes para el cristianismo. En *Antigüedades Judías* 18.3.3, escribió:

Ahora, hubo alrededor de ese tiempo un hombre sabio, Jesús, si es lícito llamarle un hombre, ya que era un hacedor de maravillas... Atrajo a muchos judíos, así como a muchos gentiles. Él era Cristo; y cuando Pilato, bajo la incitación de los principales entre nosotros, le condenó a morir en la cruz, aquellos que le amaron no le olvidaron, ya que él apareció vivo delante de ellos otra vez al tercer día, como los profetas habían predicho.³

En *Antigüedades Judías* 20.9.1, al hablar de las acciones del sumo sacerdote Ananus, Josefo hizo referencia a Santiago, a quien describió como el “hermano de Jesús”.

Festo estaba ahora muerto, y Albino estaba todavía en camino; así que él [Ananus—MP] reunió al sanedrín de jueces y trajo ante ellos **al hermano de Jesús** llamado Cristo, cuyo nombre era Santiago, y a algunos otros; y cuando les hubo acusado como quebrantadores de la ley, los entregó para que fueran apedreados.⁴

Cornelio Tácito (ca. 54-117 d.C.)

Tácito fue un orador romano, funcionario político y probablemente el más grande historiador antiguo.⁵ Provino de una familia senatorial de Galia. En su carrera política, desempeñó varios cargos y magistraturas, y destacó como orador antes de dedicarse a la historiografía. Sus obras más importantes son *Historias* y *Anales*.⁶

Al hablar de la persecución que Nerón levantó contra los cristianos para suprimir la sospecha por el incendio que devastó Roma en el año 64 d.C., Tácito anotó en *Anales* 15.44 que

[c]on este propósito, él [Nerón—MP] castigó con torturas intensas a una clase de hombres que eran detestados por sus prácticas malas, a quienes el populacho llamaba comúnmente cristianos... **El nombre se derivaba de Cristo, quien padeció bajo Poncio Pilato, procurador de Judea, en el gobierno de Tiberio.**⁷

Luciano de Samosata (ca. 120-190 d.C.)

Luciano fue un filósofo que nació en Samosata, Siria. En un principio se ocupó en escribir discursos sofísticos, pero luego se dedicó a componer diálogos, parodias y diatribas muy influenciadas por la sátira menipea. Se conserva alrededor de 80 de sus obras.⁸ En

una de sus obras burlescas, *Sobre la Muerte de Peregrino*, se refirió a Cristo y a los cristianos.

Como sabrás, los cristianos adoran a un *hombre* hasta este día—el personaje distinguido que introdujo sus ritos novedosos y que murió por esa razón... Como podrás ver, estas criaturas equivocadas comienzan con la convicción general que son inmortales por siempre, lo cual explica el menosprecio a la muerte y la auto-devoción voluntaria que son tan comunes entre ellos. Su primer legislador también les convenció que todos eran hermanos, desde el momento que se convierten, y ahora niegan a los dioses de Grecia y adoran al sabio crucificado, y viven según sus leyes.⁹

Suetonio Tranquilo (ca. 69-140 d.C.)

Suetonio fue un historiador romano. Perteneció a la orden ecuestre y estudió literatura, gramática y retórica en su juventud. Ejerció como abogado durante el periodo del Emperador Trajano, y como secretario en el periodo de Adriano. Supuestamente en este último puesto tuvo acceso a documentos y correspondencia que usó en su obra *Vida de los Doce Césares*. Esta es su obra más famosa, y narra la vida de los emperadores romanos desde Julio César hasta Domiciano.¹⁰

En *Vida de Claudio* 25.4, hizo referencia a Cristo de la siguiente manera: “Ya que los judíos en Roma estaban causando disturbios bajo la instigación de **Chrestus**, él [Claudio—MP] los expulsó de la ciudad”.¹¹ Según Sanders, ex profesor de exégesis en la Universidad de Oxford, la palabra *Chrestus* es un error de deletreo del término griego *Christos*, “que traduce la palabra hebrea para ‘Mesías’”.¹²

En *Vida de Nerón* 16.2, Suetonio registró adicionalmente que durante el tiempo de este emperador, “[s]e impuso castigo a los cristianos, una clase de hombres entregados a una superstición nueva y maliciosa”.¹³

Plinio el Joven (ca. 61-114 d.C.)

Fue sobrino de Plinio el Viejo, quien le adoptó, y de quien tomó su nombre. Ejerció muchos cargos administrativos civiles y militares del imperio romano, y llegó a ser gobernador de Bitinia en Asia Menor. La importancia de Plinio como escritor reside en las diversas epístolas y cartas que escribió a sus amigos y

contemporáneos.¹⁴ En una carta escrita alrededor del año 112 d.C., dirigida al emperador Trajano (pidiéndole consejos acerca de cómo tratar a los cristianos), hizo referencia a la historicidad de Cristo.

Yo nunca he estado presente en un interrogatorio a los cristianos. Por consiguiente, no sé acerca de la naturaleza de la extensión de los castigos que usualmente se imponen sobre ellos... Les he preguntado si son cristianos, y ellos lo admiten. Repito la pregunta una segunda y tercera vez, con una advertencia de un castigo próximo. Si ellos persisten, ordeno que sean ejecutados... También han declarado que la suma total de su culpabilidad o error consiste en nada más que esto: que ellos se reúnen regularmente antes del amanecer en un día específico para cantar versos alternados **en honor a Cristo como a un dios**, y también para cumplir un voto, no con algún propósito criminal, sino para abstenerse del fraude, el hurto y el adulterio.¹⁵

CONCLUSIÓN

Aunque obviamente algunos de estos escritores sintieron repulsión hacia el cristianismo y su Fundador, y por ende catalogaron erróneamente a Jesús como un farsante mesiánico, ellos todavía reconocieron que Jesús fue un personaje histórico. Por medio de sus escritos podemos concluir, como Edwin Yamauchi lo ha hecho, que: “(1) Jesús fue un maestro judío; (2) mucha gente creía que él realizaba sanidades y exorcismos; (3) los líderes judíos le rechazaron; (4) Poncio Pilato le crucificó durante el gobierno de Tiberio; (5) a pesar de su muerte vergonzosa, sus seguidores, quienes creían que él todavía vivía, se esparcieron más allá de Palestina ya que había multitudes de ellos en Roma para el año 64 d.C.; (6) toda clase de personas de las ciudades y aldeas—hombres y mujeres, esclavos y libres—le adoraban como a Dios para el comienzo del segundo siglo”.¹⁶ En efecto, ¡Jesús **sí** fue un personaje real!

Notas Finales

¹ Citado en McDowell, Josh (1996), *Evidencia que Exige un Veredicto*, trad. René Arancibia (Deerfield, FL: Editorial Vida), p. 83, énfasis añadido.

² “Josefo, Flavio” [“Josephus, Flavius”] (1997), *La Nueva Enciclopedia Británica* [The New Encyclopædia Britannica] (Chicago, IL: Encyclopædia Britannica), 6:623.

³ Josefo, Flavio (1987), *Las Obras de Josefo* [The Works of Josephus], trad. William Whiston (Peabody, MA: Hendrickson), p. 480.

⁴ Josefo, p. 538, énfasis añadido.

⁵ “Tácito” [“Tacitus”] (1997), *La Nueva Enciclopedia Británica*, 11:487.

⁶ “Tácito” (sine data), *Scripta* [En-línea], URL: <http://www.cnice.mecd.es/eos/MaterialesEducativos/mem2001/scripta/gen/generos/historia.htm>.

⁷ Tácito, Cornelio (1952), *Anales e Historia* [The Annals and the Histories], trad. Michael Grant (Chicago, IL: William Benton), énfasis añadido.

⁸ Fernández, L. Gil (1991), “Luciano de Samosata”, *Enciclopedia Ger* [En-línea], URL: http://www.canalsocial.net/GER/ficha_GER.asp?id=2072&cat=biografiasuelta.

⁹ Luciano (1905), *Las Obras de Luciano de Samosata* [The Works of Lucian of Samosata], trad. H.W. y F.G. Fowler, (Oxford: The Clarendon Press), [En-línea], URL: <http://www.sacred-texts.com/cla/luc/fowl/index.htm>, *itálicas en original*.

¹⁰ “Suetonius” (2001), *Enciclopedia Encarta 2002* [Encarta Encyclopedia 2002] (Redmond, WA: Microsoft Corporation).

¹¹ Suetonio (1957), *Los Doce Césares* [The Twelve Caesars], trad. Robert Graves (Londres: Penguin), énfasis añadido.

¹² Sanders, E.P. (1993), *La Historicidad de Jesús* [The Historical Figure of Jesus] (Nueva York: Lane-Penguin), pp. 49-50.

¹³ Suetonio.

¹⁴ “Pliny” (1997), *La Nueva Enciclopedia Británica*, 9:521.

¹⁵ Yamauchi, Edwin (1995), *Jesús Bajo Ataque* [Jesus Under Fire], eds. Michael Wilkins y J.P. Moreland (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House), p. 217, énfasis añadido.

¹⁶ *Ibid*, pp. 221-222.

¿Fue Jesús un Personaje Real?

Moisés Pinedo

